



GESEMANI

**"SI LA SAL SE VUELVE SOSA..."**



**"El Amor no es amado"**

MAYO de 2020



Queridos hermanos:

Casi sin darnos cuenta ha llegado el mes de mayo. Después de vivir la Semana Santa en casa de un modo tan distinto y especial, Metidos muy dentro del Corazón de María, Nuestra Madre, en pleno tiempo Pascual, queremos con ella y como ella encontrarnos con Cristo resucitado cada día en nuestra realidad concreta, en nuestra Galilea particular, y tocar sus heridas, las señales de su amor y su entrega continua por nosotros.

Jesús está siempre con nosotros aunque muchas veces no le reconozcamos; nos acompaña y consuela continuamente porque su amor es bálsamo que conforta, que llena el alma, que consuela y anima, que cura y levanta.

La mayoría de nosotros nos estamos preparando también para encontrarnos con Jesús sacramentalmente en la confesión y en la Eucaristía; hemos vivido intensamente cada día esa unión espiritual con Él que ha acrecentado nuestro deseo de recibirle vivo en el pan eucarístico. La Virgen nos ayuda a preparar con todo el amor de nuestro corazón este momento. Como niños pequeños deseamos abrirnos a la gracia pascual con todo nuestro ser como la primera vez que le recibimos, ofreciendo ahora con humildad la pobreza de nuestra experiencia, nuestros miedos y angustias nuestras debilidades y desánimos.

La Virgen, como Jesús, está siempre con nosotros como lo estuvo con los apóstoles, con Juan, con Pedro...Sostiene nuestra esperanza, nuestra confianza. Mirándola a Ella aprendemos a Esperar y a Confiar de verdad, a permanecer firmes en la fe a pesar de nuestra vulnerabilidad y limitación.

En la mirada de la Virgen vemos la luz del Resucitado, el fuego del Amor loco del Corazón de Cristo, su anhelo por la salvación de las almas de sus hijos que se pierden y su deseo ardiente de reparar las ofensas a ese Amor con su entrega y su silencio. Como nos decía nuestro arzobispo D. Francisco, toda nuestra vida es un gran sábado Santo en el que la Pasión y la Resurrección se entremezclan, y en el que la unión con María, Maestra de Vida, nos enseña a vivir con Cristo resucitado ofreciendo nuestros sufrimientos y alegrías de cada día por la salvación de mundo, de este mundo nuestro que ahora necesita tanto nuestra entrega, esperanza y alegría.

Unidos en los Corazones de Jesús y María.

Vuestra hermana,

Laura Linares.

## **"OS DARÉ PASTORES SEGÚN MI CORAZÓN ..." (Jer. 3, 15)**

---

Queridos hermanos de Getsemaní:

"Si la sal se vuelve sosa..." es el lema elegido para este mes de mayo que debe ser todo lo contrario: sabor a Resurrección y luz de Verdad y Caridad.

La preocupación por la situación de esta pandemia histórica que nos está tocando vivir debe llevarnos a lo más profundo del Evangelio porque Jesús sigue ofreciendo a este mundo su Reino. Y precisamente se está viendo de tantas maneras dónde está ese Reino y dónde no. Incluso yo diría que todavía hay muchas personas que solo ven lo más externo de ese Reino: la solidaridad, la ayuda mutua, el heroísmo de algunos. Y de igual manera solo ven lo más externo del reino de mal: maltrato, pornografía, violencia, robos, estafas, mentira, manipulación.

Y nosotros tenemos que vivir todo esto con discernimiento, como explica el Papa en el tema de formación de este mes de mayo. Y fruto de ese discernimiento debemos ir al fondo: la llamada radical a la santidad, aceptada hasta las últimas consecuencias o rechazada.

Quiero resaltar varias frases del Papa, que me parecen especialmente luminosas para conducirnos a la reflexión sobre nuestra vida:

- *«No nos entreguemos al sueño» (1 Ts 5,6). Porque quienes sienten que no cometen faltas graves contra la Ley de Dios, pueden descuidarse en una especie de atontamiento o adormecimiento. Como no encuentran algo grave que reprocharse, no advierten esa tibieza que poco a poco se va apoderando de su vida espiritual y terminan desgastándose y corrompiéndose. Qué peligroso es este adormecimiento. Pedro, ¿duermes? Le preguntó Jesús a Pedro. ¡Cómo me traspasa el corazón esa pregunta de Jesús!*

- *Si lo pedimos confiadamente al Espíritu Santo, y al mismo tiempo nos esforzamos por desarrollarlo con la oración, la reflexión, la lectura y el buen consejo, seguramente podremos crecer en esta capacidad espiritual. Pedir al Espíritu Santo, orar, reflexionar, lectura espiritual y dirección espiritual. ¿Se puede decir más en menos líneas?*

- *Cuando aparece una novedad en la propia vida hay que discernir si es el vino nuevo que viene de Dios o es una novedad engañosa del espíritu del mundo o del espíritu del diablo. En otras ocasiones sucede lo contrario, porque las fuerzas del mal nos inducen a no cambiar, a dejar las cosas como están, a optar por el*

*inmovilismo o la rigidez. Entonces impedimos que actúe el soplo del Espíritu. Nuestra libertad, continuamente solicitada. ¡Una vida apasionante de verdad! Siempre despiertos, siempre buscando: ¿qué quieres de mí, Señor?*

*-Se trata de no tener límites para lo grande, para lo mejor y más bello, pero al mismo tiempo concentrados en lo pequeño, en la entrega de hoy. Por tanto, pido a todos los cristianos que no dejen de hacer cada día, en diálogo con el Señor que nos ama, un sincero «examen de conciencia» ¡Qué bonito! Apertura a lo más grande siempre... atención a lo pequeño, a lo de cada día, a lo pequeño que tanto agrada al Señor.*

*- Está en juego el sentido de mi vida ante el Padre que me conoce y me ama, el verdadero para qué de mi existencia que nadie conoce mejor que él. No se puede jugar con esto. Requiere nuestra máxima atención. Me va la vida en acertar.*

*-Solo quien está dispuesto a escuchar tiene la libertad para renunciar a su propio punto de vista parcial o insuficiente, a sus costumbres, a sus esquemas. Habla Señor, que te quiero escuchar de verdad. ¡Grita Jesús, rompe mi sordera!*

*-En todos los aspectos de la existencia podemos seguir creciendo y entregarle algo más a Dios, aun en aquellos donde experimentamos las dificultades más fuertes. Pero hace falta pedirle al Espíritu Santo que nos libere y que expulse ese miedo que nos lleva a vedarle su entrada en algunos aspectos de la propia vida. Decía santa Teresita: "La confianza y solo la confianza nos conducirá al amor". ¡Cuánta verdad! Solo el amor expulsa el temor a la cruz.*

*-Ella no acepta que nos quedemos caídos y a veces nos lleva en sus brazos sin juzgarnos. Conversar con ella nos consuela, nos libera y nos santifica. La Madre no necesita de muchas palabras, no le hace falta que nos esforcemos demasiado para explicarle lo que nos pasa. Con María, lo imposible se hace fácil.*

*Os deseo a todos una Pascua muy gozosa en la espera y preparación de Pentecostés y de las grandes fiestas que vienen después. El Corazón de Jesús nos acompaña.*

*Con mi bendición y afecto, vuestro consiliario.*

**José Anaya Serrano**

# NUESTRO BUZÓN

---



## Pascua Jóvenes

Tenía muchas ganas de ir a la Pascua este año, ya que el año pasado no pude por la coincidencia con la comunión de mi hermano, y cuando me enteré que no había me vine un poco abajo, pero un día en la cuarentena, un día que parecía sin más, vi un mensaje que decía "pascua online". Yo dije, bueno, ya está, por lo menos tengo esto, aunque no lo quise coger con muchas ganas ya que la cuarentena había hecho que dejase un poco de lado a Dios, pero me apunté, cosa de la que no me arrepiento.

Los días en los que nos empezaron a decir el horario pensé que quién me mandaba a mí a apuntarme para levantarme tan "temprano", y que yo ya me metería en lo que me diese tiempo tras levantarme, pero finalmente me convencí a estar desde los laudes, segunda cosa de la que no me arrepiento, ya que, gracias a estos días que he pasado viviendo la Pascua, me he dado cuenta de lo dejado que estaba desde el inicio de la cuarentena. Me puse las pilas y empecé a concentrarme y dejarme en manos del que siempre puede con todo, de quien se que siempre va a estar ahí para ayudarme a levantar, como me ha demostrado una vez más en la pascua.

Gracias a la Pascua me he animado a rezar todos los días la coronilla de la Divina Misericordia y he vuelto a ser más constante en mi oración, y qué puedo decir... No tiene ningún punto de comparación el estado de pereza y dejadez de antes de la Pascua y ese toque de felicidad que te deja después.

Por último me gustaría mencionar que si he conseguido tanto cambio con tan poco, en cuanto a días y a que no ha sido presencial, tengo aún más ganas de poder vivirla en los Cerralbos con todos los que puedan, así que el año que viene se cogerá aún con más fuerzas.

**Pablo Campos Ruiz**

## Pascua Familias y Adultos

Esta Semana Santa, se presentaba en soledad y confinamiento y me sentía un poco extraña.

De repente el Señor, a través de mis hermanos, me vuelve a sorprender y empiezo a vivir lo que iba a ser una Semana Santa única y muy enriquecedora...y empezó el Espíritu Santo a inundarlo todo.

A través de la tele y las redes sociales, entra el ESPIRITU-VIRUS y empiezan los rosarios, las misas diarias, las impresionantes charlas de nuestro obispo (en las que parecía literalmente que estaba en un retiro de Getsemaní), los viacrucis, la adoración a la Cruz (tan bien preparada por D. Santiago) y por supuesto todo el Triduo Pascual que viví con nuestro Obispo.

He tenido tiempo para contemplar a María, de cerca, sin prisas. Y absolutamente todo lo que viene de Ella, es muy bueno!

Me he sentido inmensamente cuidada y acompañada en todo momento por los sacerdotes, por nuestro querido D. Francisco, por mis hermanos y en definitiva por el Señor.

Estoy inmensamente agradecida y estoy deseando encontrarme con Jesús en los caminos, en Galilea y en la Eucaristía.

Me he dado cuenta de la importancia de los sacerdotes (no nos cansemos nunca de rezar por ellos) y de que el Corazón de Jesús descansa en nuestro corazón cuando le tenemos dispuesto y preparado. Estoy deseando poder asistir a misa y poder recibir a Jesús. Reconozco que estoy incluso nerviosa y me preparo a diario por si de repente surge la gran ocasión.

¡Verdaderamente el Señor ha resucitado!

**Gema Canorea**

Corazón de Jesús, en ti confío

Está ha sido la frase, junto con la canción de Atenas "Todo tuyo", que están marcando estos días y este confinamiento.

Desde el 2011, estoy de auxiliar de enfermería, en el Hospital Nacional de Parapléjicos.

El hecho de permanecer a Getsemaní, me ha marcado siempre, a la hora de tratar a los pacientes. Lo que no sabía era que para este año el Señor tenía para mí un encargo muy especial....

Cuando empezó, este confinamiento, la situación en mi Hospital, fue un poco caos, después de empezar a trabajar con nuevos protocolos, para evitar contagios, el servicio al que pertenezco cierra, y empezamos a ir, donde nos necesitan, a otras plantas.

El no tener pacientes todos los días, me permitía escaparme algunos ratos a la capilla, refugiarme en el sagrario e incluso poder comulgar muchos días, todo un regalazo del Señor.

El primer viernes de mes, en abril, fue uno de esos días, había quedado con el capellán, pero se retrasaba y eso me permitió tener un largo rato de oración. Cuando llegó aquel día la supervisora con mala cara, diciéndonos que a partir de aquel día, nos llamarían para ir a trabajar a la UVI o a cualquier otro lugar... Yo ya intuí que a mí me tocaría ir a la UVI, el Señor me había estado preparando para aquello así que cuando recibí la temida llamada confirmándolo, no me sorprendió....

Así que a la UVI me fui, armada con un detente en el móvil (lo llevaba desde el principio de la pandemia y un escapulario de la Virgen pegado a mi corazón (aún lo llevo).

Mis días trabajando en la UVI, coincidieron con la Semana Santa. El Señor tenía unos planes especiales para mí.....

Estos días los he vivido, como si fuera María Magdalena, enjugando el rostro de Jesús, con cada paciente al que me tocaba asear. Como San Juan, estando al pie de la Cruz, cada vez que entraba en un Box con el enfermo sedado.... Y al mismo tiempo viviendo un Getsemaní especial, con cada uno de ellos en su sufrimiento, y en soledad.

El viernes santo mi Via Crucis tuvo trece estaciones, puesto que eran trece los pacientes que teníamos, era como un verdadero cirineo, (con ese traje medio espacial, por el cual solo se ven los ojos) ofreciendo la incomodidad y el calor.... También he tenido buenos momentos, como con un paciente bastante serio, al que al final arranque una sonrisa... Todas estas cosas, vividas desde el ofrecimiento, pues entraba en mí puesto de trabajo rezando el ofrecimiento No os diré, que no he sentido miedo, sobre todo al principio, pero lo ha compensado la confianza en el Señor, y el ofrecimiento, junto a la canción de Atenas que tenía todo el rato en mi cabeza " todo es tuyo, todo es tuyo, haz lo que quieras de mi".

Ahora de vuelta a la " normalidad", el Señor me ha vuelto a hacer otro regalo, un positivo por COVID.

Y digo bien que otro regalo, porque él nos ha cuidado, yo lo pasé leve, y los niños y Julio asintomáticos (si es que lo han pasado) y después de ver los estragos en las personas es un verdadero regalo. Esto lo hemos vivido con esa serenidad que te da el confiar plenamente en el Padre, y como no con el sostén de la oración de los hermanos en la fe.

Estoy segura que el Señor ha hecho ese milagro, para con mi familia, mi oración fue escuchada, ya que en aquellos días que me escapaba a la capilla, yo lo pedía al Señor, que cuidara de los míos, y así lo ha hecho.

Como le dijo a Sta. Margarita "Cuida tu de mi honra y de mis cosas que mi Corazón cuidará de ti y de las tuyas".

Gracias Dios mío por cuidarnos tanto.

Ana Galán. Toledo

## FORMACIÓN

---

Juan Pablo II

**Homilía (11-08-1993): Se recibe la luz para darla «Vosotros sois la sal de la tierra» (Mt 5,13) Santa Misa en Mérida (México)**

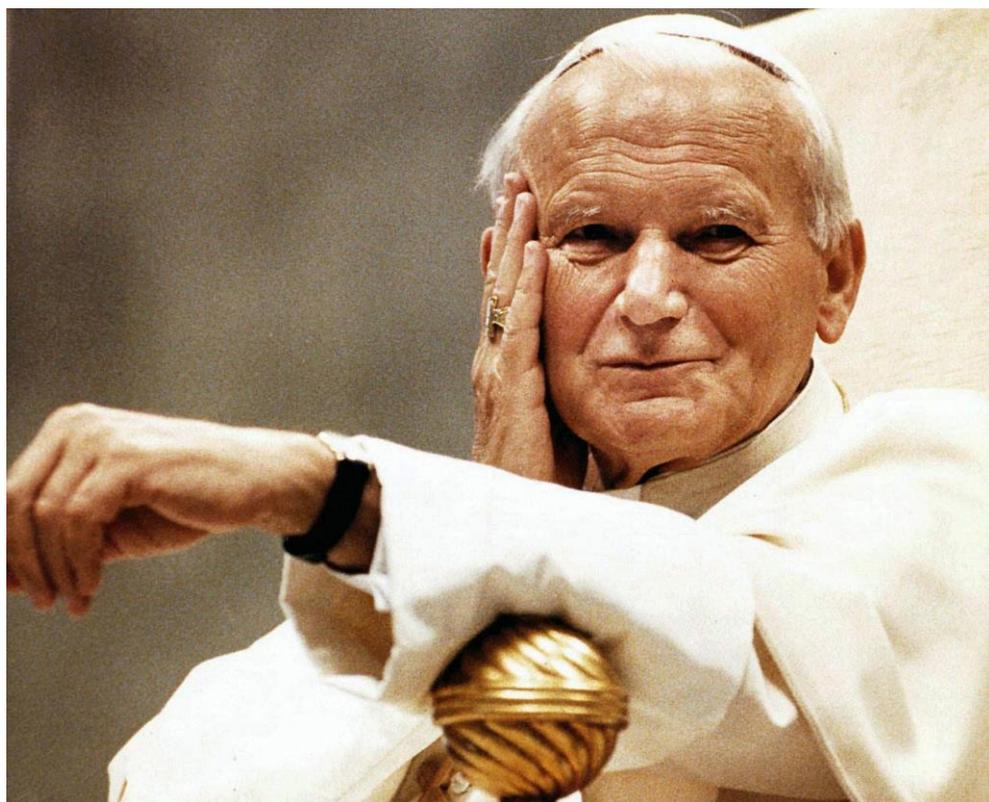
*«Vosotros sois la sal de la tierra» (Mt 5, 13).*

1. Son palabras de Jesús a sus discípulos, que hemos escuchado en la lectura del Evangelio en esta solemne celebración eucarística.

2. Vosotros y yo somos no sólo fruto, sino también sembradores de las palabras de Jesús: «Id y haced discípulos a todas las gentes» (Mt 28, 19), es decir, apóstoles de la nueva evangelización a la que, en virtud de nuestro bautismo, estamos todos llamados. Por eso, el Señor nos recuerda hoy nuevamente que somos «la sal de la tierra, la luz del mundo» (cf. *ibíd.*, 5, 13-14).

3. «Vosotros sois la sal de la tierra» (Mt 5, 13)). Son palabras que el Señor dirige hoy a vosotros. En la fe cristiana, sois verdaderamente la sal de la tierra. Vosotros, que habéis acogido en vuestro corazón el mensaje salvador de Cristo, sois, pues, sal de la tierra porque habéis de contribuir a evitar que la vida del

hombre se deteriore o que se corrompa persiguiendo los falsos valores, que tantas veces se proponen en la sociedad contemporánea.



La Iglesia, como Madre y Maestra, hace suyos los problemas que afectan al hombre, y en especial a los más pobres y abandonados, y trata de iluminarlos desde el Evangelio. Por

eso, en la construcción de una sociedad más justa y fraterna, la doctrina social de la Iglesia propone siempre la primacía de la persona sobre las cosas ([Centesimus annus](#), 53-54), de la conciencia moral sobre los criterios utilitaristas, que pretenden ignorar la dignidad del hombre, creado a imagen y semejanza de Dios.

4. Cristo, luz del mundo (cf. Jn 8, 12), nos exhorta hoy a que nosotros seamos también luz ante los hombres para que, viendo nuestras buenas obras, glorifiquen al Padre que está en los cielos (cf. Mt 5, 16). Cristo, «luz verdadera, que ilumina todo hombre que viene a este mundo» (Jn 1, 9), es el Verbo proclamado por san Juan en el prólogo de su Evangelio (*Ibíd.*, 1 1-4): el Hijo eterno, consustancial con el Padre. *La Vida estaba en Él, y Él la ha traído al*

*mundo. «Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo Unigénito, para que todo el que cree en él... tenga la vida eterna» (Ibíd., 3, 16).*

Ésta es la prueba suprema del amor de Dios a los hombres desde toda la eternidad: la Encarnación del Verbo. Y también vosotros, queridos hermanos y hermanas, habéis sido objeto de ese amor de predilección por parte de Dios; *también por amor vuestro se encarnó su Hijo Unigénito. También a vosotros Dios Padre os lo entrega como Salvador, para que tengáis la vida eterna. «Ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a tu enviado, Jesucristo» (Ibíd., 17, 3).*

6. *Cristo es la luz del mundo, pues en Él se ha revelado la Vida. Se ha revelado mediante la palabra del Evangelio, pero sobre todo se ha revelado mediante su muerte redentora en la Cruz. Ha ofrecido en sacrificio al Padre su vida en expiación por los pecados del mundo. Y con este sacrificio cruento Él ha vencido el pecado y la muerte. En el Gólgota aceptó la muerte, pero al tercer día resucitó y vive para siempre. Vive para darnos su Vida. De este modo, Cristo es aquella Luz, aquella Vida que ha demostrado ser más fuerte que la muerte. En Él está la Vida divina, que es Luz para los hombres (cf. Jn 1, 4). Cristo, luz del mundo, os está enviando hoy a vosotros hermanos y hermanas, descendientes de los antepasados, os está enviando a vosotros en el camino de la vida. Éste es el camino de verdad, es el camino de siempre y de la nueva evangelización.*

[...] También vosotros, queridos hermanos y hermanas, gracias al Evangelio, *habéis recibido la luz y estáis llamados a dar valientemente testimonio de ella. Cada uno de vosotros ha de sentirse llamado a ser sal de la tierra y luz del mundo. Habéis de ser **sal que preserva de la corrupción y que da sabor** a los frutos de la tierra. Habéis de **iluminar** a los que os rodean **mediante vuestra caridad**; caridad que es amar a los demás como Cristo nos ha amado (cf. Jn 15, 12). Ésta es la evangelización de ayer, de hoy y para siempre.*

7. Vosotros sois la sal de la tierra. Vosotros sois la luz del mundo. Os lo dice Cristo mismo, que es la Luz. Lo dice también con el ejemplo de su vida, con la verdad de sus sufrimientos, con su muerte en la Cruz.

8. [...] Que la Virgen de Guadalupe os proteja y sea la estrella que os guíe en vuestro camino, para que seáis siempre sal de la tierra y luz del mundo.

Hermanos y hermanas, qué hermoso es reunirse para celebrar la misma fe, la misma vida en Cristo. Vosotros, yo, somos no sólo fruto, sino también los sembradores de las palabras de Jesús, para hacer discípulos a todas las gentes; es decir, apóstoles de la nueva evangelización: porque **en virtud de nuestros Bautismo, estamos llamados**. Qué hermoso es reunirse para celebrar la misma fe, la misma vida en Cristo, la misma Eucaristía.

Así sea.





# Intenciones del Papa

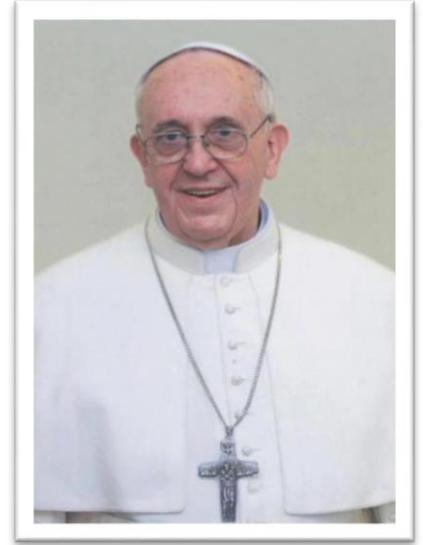
## Mes de Mayo

### General:

Recemos para que los diáconos, fieles al servicio de la Palabra y de los pobres, sean un signo vivificante para toda la Iglesia.

### CEE:

Para que las nuevas tecnologías sean usadas adecuada y responsablemente y se evite la propagación de falsas noticias y de todo aquello que no colabora al bien y a la verdad.



## No olvides...



MOVIMIENTO APOSTÓLICO GETSEMANÍ  
<https://movimientoapostolicogetsemani.com/>  
contacto@movimientoapostolicogetsemani.com

